

***El recobro que Dios efectúa
por medio de la vida***

Lectura bíblica: Ez. 34:11-31; 36:21-38; 37:1-14

Día 1

I. Israel tipifica a la iglesia (1 Co. 10:1-13); por tanto, cuando leemos el libro de Ezequiel, no debemos meramente interesarnos por la historia de Israel, sino que también debemos contemplar el cuadro de la iglesia que dicha historia representa: en particular, el cuadro que nos revela la condición degradada de la iglesia:

A. Ya que la degradación de Israel es un cuadro de la degradación del cristianismo, lo que vemos en dicho cuadro se puede aplicar al cristianismo actual:

1. En cuanto a posición, los cristianos son los elegidos de Dios, pero muchos se han rebelado contra Él (Ez. 2:3-4; 3:7).
2. En lugar de ser una vid, se han convertido en cardos y espinos (17:6-8; 2:6).
3. En lugar de ser una esposa, se han convertido en una ramera; el cristianismo de hoy se ha prostituido por completo (6:9; Ap. 17:1, 5).
4. Lo que vemos hoy entre los cristianos no es un rebaño que produce carne y lana para otros, sino escorpiones que agujerean (Ez. 34:3; 2:6).
5. Aunque algunos cristianos son un tesoro para Dios, la mayoría de ellos se ha convertido en escoria (22:18-19).

B. En principio, las causas de la degradación de Israel y de la iglesia son las mismas:

1. La primera causa de la degradación es la idolatría (14:3, 5; 6:9):
 - a. Cualquier cosa en nosotros que reemplace a Dios o que amemos más que al Señor, es un ídolo.

- b. Cualquier cosa que sea más importante para nosotros que el Señor, es un ídolo.
- c. Si no amamos al Señor con el primer amor, eso es una señal de que guardamos alguna clase de ídolo (Ap. 2:4).

2. Los ídolos llevan a las personas a entablar amistad con el mundo (Ez. 11:12):

- a. En tanto que haya algo en nosotros que reemplace al Señor, tendremos un vínculo con el mundo (Ap. 2:4, 12-14).
- b. Cualquier cosa que amemos más que al Señor nos llevará a hacernos amigos del mundo y nos arrastrará a la mundanidad (1 Jn. 2:15-17).

3. Una vez que el pueblo de Israel entró en amistad con el mundo, empezó a andar según las prácticas y las costumbres de las naciones (Sal. 106:35-39).

C. “Aunque estamos en el recobro del Señor, me preocupa mucho que algunos de entre nosotros aún guarden en su ser interior algún ídolo, que aún tengan amistad con el mundo, y que en su vivir diario todavía anden según las costumbres de las naciones” (*Life-study of Ezekiel* [Estudio-vida de Ezequiel], págs. 145-146).

D. En tanto que la condición del pueblo de Dios no sea conforme a la justicia, santidad y gloria de Dios, Él ejecutará Su juicio sobre ellos con el propósito de recobrarlos (Ez. 1:4, 28; 8:2-4; 9:3; 22:17-22, 29).

Día 2

Día 3

II. Dios recobra a Su pueblo por medio de la vida (34:11-31; 36:21-38; 37:1-14):

A. Cristo, en Su ministerio celestial, está recobrando Su rebaño por medio de la vida y a través de Su pastoreo (He. 1:3; 13:20; Ez. 34:11-31):

1. El Cristo ascendido, como Pastor, sale a buscar Su rebaño, libra las ovejas de todos los lugares en que han sido esparcidas, y las trae de regreso a su propia tierra (vs. 12-13).

Día 4

2. Como nuestro Pastor, el Cristo ascendido nos trae de regreso a los montes altos, es decir, nos lleva a experimentar de nuevo al Cristo resucitado y ascendido (vs. 13-14).
3. Como nuestro Pastor, el Cristo ascendido nos trae de regreso a corrientes de agua, es decir, nos lleva de nuevo al Espíritu de vida, quien fluye del Cristo resucitado y ascendido (v. 13).
4. Como nuestro Pastor, el Cristo ascendido nos apacienta junto a corrientes de agua y nos trae de regreso a los pastos buenos y suculentos (vs. 13-14).
5. Como nuestro Pastor, el Cristo ascendido nos hace recostar y reposar (v. 15).
6. Como nuestro Pastor, el Cristo ascendido venda al perniquebrado y fortalece al débil (v. 16).
7. En Su pastoreo, el Cristo ascendido nos convierte en fuente de bendición para otros, de modo que ellos puedan ser abastecidos de Aquel que es las lluvias de bendición (vs. 26-27).

Día 5

- B. El recobro que se efectúa en nuestro interior por medio de la vida divina, tiene como fin llevar a cabo la economía de Dios (Ez. 36:21-38):
1. Dios nos recobra interiormente mediante la vida, por causa de Su santo nombre (vs. 21-23).
 2. Al recobrarnos interiormente mediante la vida, el Señor nos lava con agua limpia (v. 25).
 3. Al recobrarnos interiormente mediante la vida, el Señor nos da un corazón nuevo con el cual podemos amarle y un espíritu nuevo con el cual podemos recibirle (v. 26).
 4. Al recobrarnos interiormente mediante la vida, el Señor pone Su Espíritu en nuestro espíritu y nos hace andar conforme a Sus estatutos y observar Sus ordenanzas (v. 27).
 5. Como resultado del recobro que se efectúa en nuestro interior por medio de la vida, los

Día 6

- lugares desiertos y desolados llegarán a ser como el huerto del Edén (vs. 34-36).
6. Al recobrarnos mediante la vida, el Señor desea multiplicarnos “como se multiplican los rebaños” (vs. 37-38).
- C. Ezequiel 37 revela cómo el Espíritu de Dios entra en nosotros para vivificarnos a fin de que llegemos a ser una entidad corporativa, un Cuerpo formado como ejército, y que también seamos edificados como la morada de Dios:
1. En Ezequiel 37 el viento es el soplo, y el soplo es el Espíritu (vs. 9, 14; Jn. 20:22; 3:8).
 2. Ezequiel 37 revela que nosotros no sólo estábamos muertos, sino que también éramos huesos secos que estaban dispersos, separados unos de otros e independientes (vs. 1-2, 11-14; Jn. 5:25).
 3. El Señor interviene para rescatar y recobrar a Su pueblo por medio del profetizar de Su palabra (Ez. 37:7-8, 10).
 4. Mediante el soplo del Espíritu, el pueblo de Dios llega a ser el ejército y la casa que ha de cumplir el doble propósito de Dios, a saber: expresar a Dios conforme a Su imagen y derrotar a Su enemigo (vs. 10, 26-28; Gn. 1:26; 2 Ts. 2:8).
- D. El resultado del recobro que Dios efectúa por medio de la vida es un edificio santo; esto indica que la meta de Dios es este edificio (Ez. 43:7, 10).

Alimento matutino

Ez. Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos 14:3 en su corazón, y han establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro...

Jer. Y me buscaréis y me hallaréis, cuando me buscareis 29:13 de todo vuestro corazón.

Ap. Pero tengo contra ti que has dejado tu primer 2:4 amor.

1 Jn. No améis al mundo, ni las cosas que están en el 2:15 mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

5:21 Hijitos, guardaos de los ídolos.

Si leemos el extenso relato en Ezequiel, del capítulo dos al veinticuatro, sentiremos deseos de llorar por la deplorable condición de los hijos de Israel ... Aunque ellos eran los elegidos de Dios, se rebelaron; aunque eran la vid de Dios, se convirtieron en cardos y espinos; aunque eran la novia de Dios, ellos se prostituyeron; aunque eran el rebaño de Dios, se convirtieron en escorpiones; y aunque eran el tesoro de Dios, que consistía de oro y plata, ellos vinieron a ser escoria.

Este cuadro de Israel puede aplicarse a la situación actual del cristianismo. En cuanto a posición, los cristianos son los elegidos de Dios, pero muchos se han rebelado contra Él. En lugar de ser una vid, ellos se han convertido en cardos y espinos. En lugar de ser una esposa, han venido a ser una ramera. Según Apocalipsis 17 y 18, el cristianismo actual no es una novia sino una gran ramera que tiene muchas hijas que también son rameritas ... Además, lo que vemos entre los cristianos de hoy no es un rebaño que produce carne y lana, sino escorpiones que agujonean. Finalmente, aunque algunos cristianos son un tesoro para Dios, la mayoría de ellos se ha convertido en escoria. (*Life-study of Ezekiel* [Estudio-vida de Ezequiel], págs. 142-143)

Lectura para hoy

La causa principal de la degradación [de Israel] fue la idolatría. Ezequiel habla en repetidas ocasiones de los ídolos que había entre el pueblo de Israel. No debemos pensar que un ídolo solamente sea la imagen de alguna cosa. Un ídolo es cualquier cosa que reemplace a Dios. Ezequiel 14:3 dice: “Hijo de hombre, estos hombres han

puesto sus ídolos en su corazón”. Aquellos que pusieron sus ídolos en su corazón se apartaron del Señor por sus ídolos (v. 5) ... En [los versículos del 3 al 5], podemos ver un principio: todos los que tienen ídolos en su corazón y buscan a Dios de manera superficial, no pueden hallarle ... Solamente aquellos que buscan al Señor de todo su corazón lo encuentran (Jer. 29:13). Sin embargo, Dios nos se dejará hallar de aquellos que le buscan de manera superficial y a la vez guardan ídolos en su corazón. Si en nuestro corazón tenemos algún ídolo, es decir, alguna cosa que ocupe el lugar de Dios, será inútil que busquemos a Dios, porque en tales condiciones es imposible que podamos hallar a Dios.

El mismo principio se aplica a la degradación de la iglesia. En Apocalipsis 2, vemos que la degradación de las iglesias empezó cuando abandonaron su primer amor por el Señor (v. 4). El Señor Jesús dijo que la iglesia en Éfeso había hecho muchas obras buenas, pero que Él tenía algo contra ella, porque ella había dejado su primer amor por Él. Esto indica que ellos tenían algunos ídolos. Si no amamos al Señor con el primer amor, eso quiere decir que tenemos algún ídolo. Todo lo que amamos más que al Señor, es un ídolo para nosotros. Si comprendemos esto, veremos que la causa de la degradación de Israel y de la iglesia es exactamente la misma.

Los ídolos hacen que la gente entable amistad con el mundo. El pueblo de Israel tenía ídolos, y por medio de ellos entró en contacto y estrechó vínculos con el mundo, es decir, con las naciones impías, [y] ... empezó a andar según las prácticas y costumbres de las naciones ... Las causas principales de la caída y degradación del cristianismo actual ... son: amar algo más que al Señor, amar algo que no es el Señor, tener amistad con el mundo y andar según las costumbres de las naciones.

Aunque estamos en el recobro del Señor, me preocupa mucho que algunos de entre nosotros aún guardan algún ídolo en su ser interior, aún tienen amistad con el mundo y en su vivir diario todavía andan según las costumbres de las naciones. No debemos imitar a los incrédulos como si fuesen nuestro modelo ... La manera en que vivimos, la manera en que gastamos nuestro dinero y la manera en que nos vestimos no debe ser conforme a las costumbres de las naciones. Ya que nosotros somos un pueblo santo, debemos ser distintos de la gente mundana. (*Ibíd.*, págs. 143-146)

Lectura adicional: Ibíd., mensaje 13

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ez. ...Y el Espíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y me 8:3 llevó en visiones de Dios a Jerusalén, a la entrada de la puerta de adentro que mira hacia el norte, donde estaba la habitación de la imagen del celo, la que provoca a celos.

22:22 Como se funde la plata en medio del horno, así seréis fundidos en medio de él; y sabréis que yo Jehová habré derramado mi enojo sobre vosotros.

Del capítulo dos al veinticuatro [de Ezequiel] encontramos algunos asuntos negativos que atentaban contra la justicia, la santidad, y la gloria de Dios. La gloria de Dios es contraria a los ídolos, y en 8:2-4, 10 y en 9:3, hallamos un contraste entre la gloria de Dios y los ídolos. Ezequiel fue llevado en visión a Jerusalén y entró en el templo, donde vio un contraste entre la gloria de Dios y los ídolos. Las paredes estaban llenas de imágenes de ídolos, y sobre el templo estaba la gloria del Señor. La gloria del Señor no podía tolerar las imágenes de los ídolos ... Nuestro Dios es un Dios celoso; Él no tolerará los ídolos. A causa de los ídolos que estaban en el templo, la gloria de Dios fue retirándose paulatinamente, hasta que abandonó por completo el templo, la ciudad y el pueblo ... Fue así como partió la gloria del Señor. (*Life-study of Ezekiel*, págs. 151-152)

Lectura para hoy

El juicio que Dios ejerce sobre Su pueblo se basa primeramente en Su gloria. Todo lo que es contrario a la gloria de Dios ciertamente provocará Su juicio. El cristianismo actual está bajo el juicio de Dios. La situación del cristianismo hoy en día provoca los celos de Dios, debido a la gran cantidad de ídolos que tiene. La Iglesia Católica Romana tiene ídolos de toda índole, y otras así llamadas iglesias también tienen sus ídolos. En algunas de estas llamadas iglesias quizá los ídolos no sean materiales, pero sí existen otras clases de ídolos allí. Con relación a algunos de estos lugares, su ídolo es la labor que ellos realizan para Dios. Con respecto a otros, su ídolo es las enseñanzas de la Biblia o la predicación del evangelio. Si amamos alguna labor, actividad o práctica más que al Señor, aun estas cosas, las que hacemos para el Señor, pueden convertirse en ídolos. Basándonos en este principio, podemos

entender que el cristianismo está lleno de ídolos. Ésta es la razón por la cual afirmo que la condición del cristianismo actual provoca a Dios y es objeto de Su juicio.

La santidad de Dios consiste en que seamos apartados para Dios y santificados por Él, lo cual es contrario de ser escoria. La iglesia, la cual está compuesta de los elegidos de Dios, el pueblo escogido por Dios, debe estar constituida de oro puro, plata refinada y piedras preciosas de la más alta calidad. Sin embargo, así como el pueblo de Israel en la época de Ezequiel, la iglesia vino a ser escoria. Por consiguiente, así como Israel, la iglesia debe ser consumida por el fuego. El Señor declaró que Él pondría a la ciudad de Jerusalén y al pueblo de Israel en un horno para fundirlos (22:17-22). Esto indica que la santidad de Dios es contraria a la escoria. La santidad de Dios no puede tolerar ninguna clase de escoria.

El amor que hoy expresan muchos cristianos no es puro, sino que está lleno de escoria porque es un amor según la carne. Aunque aman a los demás, su amor es conforme a la parte emotiva natural humana y es una mezcla llena de impurezas. Esta clase de amor no ha pasado por la cruz. Pasa lo mismo con la bondad y la humildad que expresan muchos cristianos. Esta clase de amor, bondad y humildad no contiene nada de oro puro. En lugar de contener algo puro y santo, sólo hay mezcla, escoria ... No hay ninguna virtud que haya pasado por la cruz, ni nada que haya sido juzgado por la santidad de Dios. Por consiguiente, esta clase de amor, bondad y humildad debe ser consumida y juzgada; debe ser sometida al fuego del juicio de Dios. Esto nos muestra que no sólo nuestro odio, sino también nuestro amor, deben ser consumidos. Asimismo, tanto nuestro orgullo como nuestra propia humildad deben ser consumidos por Dios.

La justicia de Dios también era contraria a la injusticia y opresión de Israel. En la época de Ezequiel, el pueblo oprimía y robaba a otros (22:29). Dios, basándose en Su trono de justicia, tenía que ejercer Su juicio sobre todas las cosas injustas e indebidas.

En conclusión, vemos que el juicio que Dios ejercía sobre Su pueblo se basaba en Su gloria, santidad y justicia. Todo lo que no correspondiera con Su gloria, santidad y justicia tenía que ser juzgado. (*Ibid.*, págs. 152-153)

Lectura adicional: Ibid., mensaje 14

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ez. Porque así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré. Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas, así reconoceré mis ovejas, y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad. Y yo las sacaré de los pueblos, y las juntaré de las tierras; las traeré a su propia tierra, y las apacentaré en los montes de Israel, junto a los arroyos [heb.], y en todos los lugares habitados del país. En los buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel estará su aprisco; allí dormirán en buen redil, y en pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel.

El Señor, quien se describe como el Pastor [en Ezequiel 34:11], no simplemente sale a reconocernos, sino que nos busca diligentemente. Debido a nuestra condición caída, todos nosotros nos hallábamos “sepultados” bajo muchas cosas malignas y, por tanto, necesitábamos que Dios saliera a buscarnos. En Lucas 15, vemos el pastor (que representa a Cristo, el Pastor) que busca la oveja perdida, y la mujer (que representa al Espíritu) que enciende la lámpara y barre la casa, buscando diligentemente la moneda perdida. Luego vemos cómo el Espíritu que busca, motiva al hijo pródigo para que regrese a casa.

El Señor hizo lo mismo con nosotros. Él nos buscó con el fin de salvarnos y recobrarlos. Antes de ser salvos, estábamos “sepultados” bajo muchos pecados, pero el Señor Jesús salió a buscarnos. Luego, después de ser salvos, caímos en el cristianismo degradado, y quedamos nuevamente “sepultados” bajo muchas cosas, tales como las doctrinas, las tradiciones y los dones. No obstante, el Señor Jesús salió a buscarnos una vez más, nos encontró y nos trajo de vuelta. Ahora somos los que el Señor Jesús, nuestro Pastor, encontró. ¿Cómo fue que llegamos a la vida de iglesia? No llegamos por nosotros mismos sino que fue Él quien nos trajo. Estamos aquí porque Él, como el Pastor, nos buscó y nos reconoció. (*Life-study of Ezekiel*, págs. 175-176)

Lectura para hoy

[En Ezequiel 34:12-13a] vemos que Ezequiel profetizó que el

Señor, en calidad de Pastor, libraría a Su pueblo, Sus ovejas, de las naciones.

Nosotros también hemos experimentado esto. Cuando éramos pecadores que estaban en una condición caída o cuando caímos [en el cristianismo degradado], nos encontrábamos entre las naciones, viviendo como los gentiles. Aunque vivíamos como todos los incrédulos del mundo, los cuales suben a los billones, el Señor Jesús nos halló y nos sacó de entre las naciones, de entre los incrédulos. Tal vez usted haya sido maestro de escuela entre muchos otros, pero el Señor Jesús vino a buscarlo expresamente a usted para traerlo de regreso y, como resultado, usted llegó a ser diferente de los gentiles. Anteriormente usted no se diferenciaba en nada de los incrédulos, pero un día el Señor Jesús, el Pastor, fue a buscarlo entre los incrédulos y lo trajo a Sí mismo.

En el versículo 13b, el Señor añadió que Él traería nuevamente Su pueblo a su propia tierra. Aunque ellos estaban cautivos en tierras paganas, el Señor prometió que los traería a su propia tierra, a la buena tierra de Canaán. Nuestra buena tierra es Cristo. Antes de ser salvos o después que caímos [en el cristianismo], estábamos apartados de Cristo, pero el Señor nos encontró y nos trajo de nuevo a Él, e incluso nos introdujo en Él como nuestra buena tierra. De manera que hoy estamos en Cristo, nuestra buena tierra. La buena tierra hoy se halla también en la vida de iglesia. Así que, cuando regresamos a Cristo, también regresamos a la vida de iglesia, donde encontramos las riquezas de la buena tierra y donde podemos disfrutarlas.

El Señor prometió que traería Su pueblo no solamente a su propia tierra, sino también a los altos montes de Israel (vs. 13-14). Puesto que los altos montes representan al Cristo resucitado y ascendido, eso indica que el Señor Jesús nos lleva a experimentar al Cristo resucitado y ascendido. De manera que en el recobro del Señor hoy en día, el Cristo que disfrutamos no sólo se encuentra al nivel de una llanura sino al nivel de los altos montes, es decir, disfrutamos al Cristo resucitado y ascendido. (*Ibid.*, págs. 176-177)

Lectura adicional: Ibid., mensaje 16

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ez. Yo apacentaré mis ovejas, y yo las haré reposar [heb.], 34:15-16 dice Jehová el Señor. Yo buscaré la perdida, y haré volver al redil la descarriada, vendaré la perniquebrada, y fortaleceré la débil...

26 Y haré de ellos y de los alrededores de mi collado una bendición, y haré descender la lluvia en su tiempo; lluvias de bendición serán.

El Señor también declaró que traería a Su pueblo a los arroyos (v. 13). Los arroyos representan al Espíritu vivificante, al agua viva del Espíritu. Desde los montes, que representan al Cristo resucitado y ascendido, fluye el agua viva del Espíritu. El Espíritu de vida fluye de Cristo en Su resurrección y ascensión. Después de que el Señor nos buscó y nos trajo de nuevo a Él, no simplemente regresamos al Cristo que se halla en la posición trascendente de Su ascensión, sino que empezamos a beber del Espíritu, quien es el agua de vida.

Aun más, el versículo 13 declara que el Señor apacentaría a Su rebaño junto a los arroyos. En las iglesias locales podemos testificar que día tras día sentimos que el Señor Jesús nos está apacentando junto a los arroyos de agua de vida. Mientras estuvimos en las denominaciones, sentíamos sequedad y aridez, pero desde que comenzamos a asistir a las reuniones de las iglesias locales, tuvimos la sensación de que habíamos sido conducidos al río y que junto a él estábamos siendo apacentados por el Señor Jesús. Sentimos que estábamos junto a un río y que junto a él estábamos disfrutando de las riquezas de Cristo. Nada de esto es de hombres; más bien, proviene de nuestro Pastor, quien nos apacienta junto a los arroyos. En las reuniones de las iglesias locales, tenemos el río, el fluir y el agua que nos refresca. (*Life-study of Ezekiel*, págs. 177-178)

Lectura para hoy

Dar aprisco o hacer reposar [en el versículo 15] significa ser librado de todo esfuerzo, lucha o labor. En Cantar de Cantares 1:7, la buscadora le pregunta al Señor donde Él apacienta a Sus ovejas y dónde seste a Su rebaño al mediodía. Cada vez que el Señor nos

apacienta, nos pastorea y nos da a beber; Él nos hace descansar. En las reuniones de la iglesia, a menudo sentimos que estamos recostados, descansando. Aparentemente, estamos sentados; pero interiormente, estamos recostados, descansando.

[En Ezequiel 34:16a] la palabra fortalecer significa sanar. En calidad de Pastor, el Señor vendará la perniquebrada y sanará a la oveja enferma. ¡Cuánto necesitamos que el Señor venga a vendarnos y a sanarnos! A menudo en las reuniones de la iglesia, sentimos que el Señor está vendando de una manera tierna todas nuestras heridas y fracturas. En otras ocasiones, experimentamos Su fortalecimiento, Su sanidad. Alabado sea el Señor porque mientras comemos, bebemos y descansamos, estamos siendo vendados, fortalecidos y sanados.

[En 34:26] el Señor no sólo prometió que daría bendiciones a Su pueblo sino que además haría de ellos una bendición [heb.]. Si prevalece la paz, esto es, la paz que nos proporciona el pacto, ciertamente experimentaremos la bendición del Señor. Así que, primero nosotros mismos disfrutaremos la bendición del Señor; y luego Él hará de nosotros una fuente de bendición para otros a fin de que ellos sean abastecidos.

Dios hará descender lluvias de bendición en su tiempo. Esto significa que la lluvia vendrá en un momento oportuno. Habrá lluvia en su debido tiempo. Mientras permanezcamos en Cristo, la lluvia, el Espíritu Santo, a menudo descenderá sobre nosotros.

El Señor promete que habrá “lluvias de bendición”. No faltará el agua, pues no solamente habrá riberas sino también lluvias. Muchas veces en las reuniones de las iglesias locales, sentimos que algo no sólo está fluyendo entre nosotros, sino también descendiendo como lluvia. A veces en nuestra casa, después de haber llegado de una reunión, sentimos que las lluvias de bendición siguen descendiendo sobre nosotros. Ésta es la señal más clara de que la bendición del Señor reposa sobre determinada iglesia local. Él nos envía lluvias de bendición en su debido tiempo, es decir, oportunamente. (*Ibid.*, págs. 178-179, 183-184)

Lectura adicional: Ibid., mensaje 16

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ez. Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

37-38 Así ha dicho Jehová el Señor: Aún seré solicitado por la casa de Israel, para hacerles esto; multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños. Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Jerusalén en sus fiestas solemnes, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños de hombres; y sabrán que yo soy Jehová.

El recobro del Señor incluye dos aspectos: el aspecto externo y el aspecto interno, el recobro externo y el recobro interno. Supongamos que usted se ha apartado de Cristo, de la vida de iglesia y de la comunión con los santos, y que participa en cosas pecaminosas y mundanas. Pero un día, el Señor sale a buscarlo y lo trae de nuevo a Sí mismo, a la vida de iglesia y a la comunión con los santos. Esto, sin duda, es un recobro, pero sólo se trata de un recobro externo, es decir, del aspecto externo del recobro del Señor. Sin embargo, al mismo tiempo el Señor opera internamente en usted. Él no sólo lo trae de regreso a la buena tierra, sino que también lo recobra internamente. Ser recobrado y traído de regreso a la vida de iglesia y a la comunión con Cristo, tiene que ver solamente con el aspecto externo. No obstante, usted todavía necesita experimentar el aspecto interno del recobro del Señor, el cual se describe en Ezequiel 36:22-30. (*Life-study of Ezekiel*, pág. 189)

Lectura para hoy

El Señor no solamente nos trae de regreso al disfrute de Cristo, sino que también nos lava con agua limpia. Zacarías 13:1 declara que la sangre del Señor es un manantial abierto donde podemos lavarnos. Asimismo, el agua limpia mencionada en Ezequiel 36:25 se refiere a la sangre del Señor, la cual nos redime y nos purifica. El Señor Jesús nos lava con Su sangre purificadora no sólo en el momento en que somos salvos, sino también cada vez que somos reavivados y traídos de regreso a Él.

Después de que el Señor nos purifica, nos da un corazón nuevo y un espíritu nuevo ... Cuando usted se convirtió al Señor, Él le dio no solamente un corazón nuevo, sino también un espíritu nuevo.

Amamos al Señor con nuestro corazón. El corazón es el órgano con el cual le amamos, y no el órgano con el cual le recibimos ... Para tener contacto con el Señor, recibirle, disfrutarle, comerle y beberle, necesitamos un espíritu. Así, mientras que con nuestro corazón amamos al Señor, con nuestro espíritu le tocamos y le recibimos.

Debemos amar al Señor Jesús y desearle a tal grado que perdamos nuestro apetito por otras cosas. Debe ser nuestro caso el que podamos decirle al Señor Jesús que le amamos y que tenemos hambre y sed de Él. Una vez que sentimos tal afecto y apetito por el Señor, debemos usar nuestro espíritu, el órgano con el cual podemos tocarle, recibirle, comerle, beberle y respirarle. Ahora, podemos ver que necesitamos dos órganos: un corazón dispuesto a amarle y un espíritu capaz de recibirle.

Ezequiel 36:37-38 dice: “Así ha dicho Jehová el Señor: Aún seré solicitado por la casa de Israel, para hacerles esto; multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños. Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Jerusalén en sus fiestas solemnes, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños de hombres; y sabrán que yo soy Jehová”. Aquí el Señor prometió que traería rebaños de hombres. Aunque Él prometió esto, de todos modos nosotros debemos pedírselo. Debemos orar para que se produzca tal incremento entre nosotros. Debemos decir: “Oh Señor, tráenos rebaños de hombres. Tú nos lo prometiste”.

En el pasado, cada vez que oramos pidiendo al Señor que nos hiciera crecer en número, Él nos contestó. Yo siento que debemos orar aun más por esto. El Señor nos hizo esta promesa, pero Él espera que le pidamos. Aunque Él prometió hacernos crecer en número, trayéndonos rebaños de hombres, con todo, nosotros debemos orar por ello y pedirle que lo haga. Yo espero que los santos de todas las iglesias locales oren de manera específica por un incremento numérico. No deberíamos sentirnos satisfechos con el número de santos que tenemos actualmente. En lugar de ello, todos deberíamos aspirar a duplicar nuestro número en un plazo razonable. Así que, debemos orar: “Señor, tráenos rebaños de hombres”. (*Ibíd.*, págs. 190, 191, 192, 196-197)

Lectura adicional: Ibíd., mensaje 17

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ez. Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y 37:4 diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová.

9-10 ...Di al viento: Así ha dicho Jehová el Señor: Aliento, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. Y profeticé como me había mandado, y entró aliento en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo [heb.].

Ezequiel 37 es un capítulo muy particular en la manera en que habla acerca del aliento de Dios. Este capítulo revela cómo el Espíritu de Dios entra en nosotros y nos aviva para que seamos un cuerpo, una entidad corporativa, formado en un ejército y edificado también como morada de Dios. Éste es el único capítulo que nos muestra lo que sucede cuando somos vivificados por el aliento de vida. En esto vemos que Ezequiel 37 ocupa un lugar especial en la Biblia.

Los capítulos del treinta y tres al treinta y siete de Ezequiel describen varios aspectos del recobro del pueblo de Dios. El capítulo treinta y cuatro recalca que el Señor viene como el Pastor que busca a Sus ovejas perdidas y las trae a su propia tierra. En el capítulo treinta y seis, vemos que el Señor recobra a Su pueblo por medio de la vida, no sólo externamente sino también internamente, al darles un corazón nuevo y un espíritu nuevo y al poner Su Espíritu dentro de ellos. El capítulo treinta y siete revela que el Señor viene a vivificar y a unir a Su pueblo, que se hallaba disperso y en una condición de muerte. (*Life-study of Ezekiel*, pág. 200)

Lectura para hoy

Debido a que estábamos muertos y secos, también estábamos esparcidos. Según Ezequiel 37 no había ningún hueso que estuviera unido con otro. Todos los huesos estaban separados unos de otros y esparcidos, y no había ninguna clase de unión entre ellos. Indistintamente de si éramos pecadores inconversos o creyentes degradados, ésta era nuestra condición.

Hoy muchos cristianos se hallan sepultados en las tumbas de las denominaciones, divisiones, grupos independientes y diversos movimientos cristianos. Todas las denominaciones, sectas, grupos, y movimientos cristianos son tumbas. Muchos de nosotros podemos testificar que anteriormente estuvimos en tales tumbas, y que

estábamos muertos y secos, como también esparcidos, separados y desconectados los unos de los otros.

¡Pero alabamos al Señor porque Él no nos dejó en tal condición, sino que hizo algo para rescatarnos! Sin embargo, el Señor no intervino directamente, actuando en calidad de Pastor; sino que, según Ezequiel 37, intervino mediante el profetizar de Su palabra.

En este capítulo vemos que profetizar significa declarar o afirmar algo ... Mientras Ezequiel hablaba, Dios impartió el Espíritu al pueblo. Esto deja claro que profetizar no significa principalmente predecir sino declarar algo por el Señor ... Cuando Ezequiel profetizó, él declaró algo por Dios, y Dios después actuó conforme a ello. Así, mientras Ezequiel profetizaba, Dios soplabla sobre los huesos secos, enviando el viento, el aliento y el Espíritu.

Primero viene el viento, luego el aliento y finalmente el Espíritu. Mientras Ezequiel profetizaba, Dios envió el viento, el pueblo recibió el aliento, y el aliento se hizo el Espíritu, el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45).

En este capítulo, Ezequiel profetizó en dos ocasiones. La primera vez ocurre en el versículo 7, y la segunda, en el versículo 10. Leamos el versículo 7: “Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso”. Aquí vemos que, mientras Ezequiel profetizaba, hubo un ruido y un temblor.

Ezequiel 37:8 dice: “Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu”. Después del ruido y el temblor, y después de que los huesos se juntaron, sucedió algo muy particular. Les aparecieron tendones, la carne subió y la piel los cubrió; es decir, el aspecto de ellos mejoró notablemente. Anteriormente sólo había huesos secos; ahora, se veían cuerpos completos, aunque sin vida. Dichos cuerpos no tenían vida porque aún no tenían el aliento.

[En los versículos 9 y 10], cuando Ezequiel volvió a profetizar, Dios hizo que entrara aliento de vida en aquellos cuerpos exánimes, y entonces estuvieron sobre sus pies y llegaron a ser un “ejército grande en extremo” dispuesto a pelear la batalla en favor de Dios. (*Ibid.*, págs. 202, 203, 204, 205)

Lectura adicional: Ibid., mensaje 18

Iluminación e inspiración: _____

